

## CRÍTICA DE LIBROS

### A) PENSAMIENTO MEDIEVAL

LETTINCK, Paul, *Aristotles' s Physic and its Recepcion in the Arabic World. With an Edition of the Unpublished Parts of Ibn Bājja's Commentary on the Physics*, E.J. Brill, Leiden, 1994. 793 páginas.

Este libro del Profesor Paul Lettinck, de la Universidad de Amsterdam, ofrece la primera visión de conjunto de los comentarios árabes a la *Física* de Aristóteles así como una comparación de dichos comentarios entre sí y con los comentarios griegos.

El autor comienza exponiendo la historia: de la traducción al árabe de la *Física* de Aristóteles, la de los comentarios griegos a la misma, sobre todo los de Alejandro de Afrodisia, Temistio, Juan Filopón y la de los propios árabes, sobre todo de Ibn Rušd, Averroes e Ibn Bāyḡya, Avempace.

La única traducción árabe de la *Física* de Aristóteles que se ha conservado hasta ahora es la de Ishāq ibn Hunayn (Ms. Leiden, Or. 583 editado por Badawī en 1964-65). Pero hubo otras más, entre ellas la de Qusṭā ibn Luqā (†912), el cual añadió a su versión los comentarios de Juan Filopón y de Alejandro de Afrodisia. Todos estos materiales los emplea y expone juntos por primera vez el Prof. Lettinck en su obra.

Además de lo dicho, destacan tres comentaristas árabes de la *Física* aristotélica que importan mucho en la historia del pensamiento y, en concreto, en el contenido de la presente obra del Prof. Lettinck, a saber: los de al-Fārābī, Ibn Sīna o Avicena, Ibn Bāyḡya, e Ibn Rušd. El primero, al-Fārābī, comentó la *Física* de Aristóteles en su libro *Sobre las cosas cambiantes*, que no se ha conservado. Sin embargo, este libro aparece citado por Avempace y por Averroes. En cuanto a Avicena hay que decir que aprovechó la *Física* de Aristóteles para la construcción de su propio pensamiento y que comentó algunos pasajes en su *Kitāb al-šifā'* y en su *Kitāb al-nayāt*. Avempace no parece que conociera este comentario de Avicena; pero Averroes sí y bastante bien, pues reproduce textos suyos y alude a sus interpretaciones, refutándolas a veces. Averroes, finalmente, hizo tres comentarios a la *Física* del Estagirita, correspondientes a los tres modelos de comentario que llevó a cabo, a saber: los *Tafsīrāt*, o grandes comentarios, los *Taljīšāt*, o comentarios medios, y los *Yawāmi'* o compendios. De todos ellos, solo ha llegado en árabe el compendio (publicado en árabe y en su traducción castellana precedida de un extenso estudio, por el Prof. Josep Puig en el

C.S.I.C. en Madrid, en 1983 y 1987). Los otros dos se conservan sólo en su versión latina. El Prof. Lettink utiliza todos estos comentarios en su obra y los compara entre sí.

En cuanto a Ibn Bāyā, la obra más extensa y, probablemente, la de mayor influjo posterior en el campo científico (tanto en Averroes como en la aparición de la ciencia moderna), es su comentario a la *Física* de Aristóteles. Es un tratado similar en estructura a los *Yāwāmi'* de Averroes: discute en él de forma concisa los principales temas del Estagirita, no siguiendo normalmente su orden argumental ni su formulación, sino dando una visión general y resumida de su pensamiento, pero con formulaciones, ejemplos e incluso digresiones propias. La diferencia está en que Avempace es con frecuencia menos sistemático que Averroes, aparte del estilo lacónico y oscuro típico de Avempace.

Por otra parte, Avempace parece que usó, además de la versión de la *Física* hecha por Ishāq, la de Qustā ibn Luqā y, por tanto, el comentario de Juan Filopón.

Una de las grandes novedades de la obra de Lettink es la de que, gracias a él, disponemos por primera vez del comentario completo de Avempace a la *Física* de Aristóteles. En efecto, de él hay dos manuscritos: uno, el de Oxford (Bodleiana, Pococke 206, editado por Fakhri en 1973 y por Ziyāda en 1978); y otro, el de Berlín (Könige Bibliothek, Wetzstein 87; Catálogo Ahlwardt n.º 5060) que, perdido durante la segunda guerra mundial, ahora está en Cracovia (Bibliothek Jagiellonska; Preuss Staatsbibliothek). Ahora bien, el manuscrito de Berlín, hasta ahora inédito, es mucho más completo que el de Oxford, pues ocupa 156 páginas de las cuales 48 no se hallan en aquél. Lettink, publica ahora, por primera vez, esas páginas y compara, en el resto del comentario, la versión de Oxford y la berlinesa.

El poder disponer ya del comentario completo de Avempace a la *Física* es muy importante, por varias razones: primero, porque Ibn Bāyā es el precursor de Averroes, concretamente en lo que toca a la *Física*. En efecto, Averroes cita muchas veces a Avempace (y, por cierto con gran admiración y respeto) a lo largo de los tres tipos de comentarios y reproduce teorías suyas, sobre todo en el *Compendio* (aunque en ocasiones le refute). Segundo, porque, el comentario de Avempace a la *Física* no se tradujo al latín ni se conoció entero en Europa. Pero algunas de sus ideas pasaron al Occidente Cristiano a través de Averroes y a los judíos medievales que con frecuencia las asumieron (por ejemplo, Ḥasday Crescas). Y todo este material avempaciano, tanto el transmitido por Averroes como por los judíos, fue objeto de discusión científica en Europa hasta el siglo XVIII. Precisamente el libro del Prof. Lettink está dedicado a subrayar estas líneas de influjo de Ibn Bāyā, en Averroes y, a través de éste, en el resto de la tradición de la *Física* de Aristóteles en la historia del pensamiento.

De esta manera, la obra de Lettink constituye un auténtico tesoro y un instrumento imprescindible para la futura investigación. Su libro se desarrolla de la siguiente manera: tras una introducción en que estudia minuciosamente la recepción de la *Física* aristotélica en el mundo árabe, resume libro por libro (desglosándolos por capítulos) los ocho que constituyen la obra del Estagirita. Después del resumen de cada libro: Primero, añade el comentario de Ibn Bāyā. Segundo, discute este comentario de Avempace. Tercero, expone los comentarios *Yāwāmi'*, *Taljīṣāt* y *Tafsīrāt* de Ibn Ruṣd. Cuarto, discute estos comentarios de Averroes. Quinto, compara estos comentarios de Avempace y Averroes aparte de otros árabes (como, por ejemplo, los de Ibn al-Samḥ, Abū Biṣr Mattā ibn Yūnus, Yaḥyā al-Nahwī, Yaḥyā ibn 'Adī y Abū-l-Farāy ibn al-Ṭayyib) con los griegos y latinos. Y, por fin, sexto, cierra la obra con la edición en árabe de las páginas del comentario de Avempace a la *Física*, contenidas en el manuscrito de Berlín.

Estamos ante una obra auténticamente magistral, hecha con pulcritud, esmero y precisión, mostrando un total dominio en el conocimiento de la tradición griega y árabe de la *Física* de Aristóteles. Por otra parte, supone una reivindicación más del pensamiento y obra de Avempace: centrada su figura hasta el presente en *El régimen del solitario*, *El tratado de la unión del Intelecto con el Hombre*, *La carta del adiós* y poco más, ahora se nos presenta en su auténtica dimensión de primer comentador de la obra de Aristóteles en Occidente (de Mālik ibn Wahayb no nos han llegado sus escritos), como predecesor inevitable de Averroes y como sostenedor de ideas que fueron objeto de discusión hasta la modernidad anunciando la aparición de la nueva ciencia en muchos aspectos. Los estudiosos del pensamiento musulmán, andalusí y, concretamente de Avempace, nunca agradeceremos lo suficiente la valiosa aportación que ahora nos ha hecho el Prof. Lettinck.

Joaquín Lomba Fuentes

MUÑOZ DELGADO, Vicente (ed.), Johannis de Oria *Opera Logica*. 2 vols. Transcripción moderna, establecimiento y corrección del texto, introducción, bibliografía y notas por el Dr. Vicente Muñoz Delgado. CSIC, Madrid, 1987 y 1992. El primer volumen tiene 326 páginas y el segundo 384.

Los títulos de cada volumen son:

Vol I *Summularum volumen primum: Tractatus de conceptu et modo concipiendi. Tractatus elementorum dialectice. Tractatus proprietatum circa elementa dialectice.*

Vol. II *Summularum volumen secundum: Tractatus de enuntiatione.*

Se trata en este trabajo del profesor Muñoz de la edición crítica latina de las *Súmulas* de Juan de Oria, que constituyen la parte más importante de su obra lógica conservada. Precede a la edición una muy bien documentada introducción a la vida, obras y pensamiento de Oria, de los que entresacamos algunas ideas a continuación.

Juan de Oria fue un sacerdote secular aragonés que enseñó lógica *in via nominalium* en la Universidad de Salamanca entre 1509 y 1522, siendo desposeído de su cátedra y condenado en 1523 por la Inquisición de Valladolid por motivos no suficientemente esclarecidos, y recluido en el Monasterio de San Pedro de Cardeña, con sus amigos los benedictinos, siendo mitigada su sentencia en 1528, al poder enseñar Artes y Teología a los monjes del Monasterio. Como señala el Padre Muñoz en el prólogo, los historiadores aluden a ciertas doctrinas luteranas u opiniones heréticas sobre el purgatorio o la trinidad. Pero, como dice ahí mismo, los dominicos, que fueron los principales acusadores de Oria, tenían, además, otras intereses que la defensa de la ortodoxia católica, como es su oposición tajante al nominalismo y su lucha por el triunfo del tomismo. Fue, al parecer, en la Aljafería de Zaragoza, donde a la sazón se encontraba el papa Adriano VI, donde se pidió a Oria su retractación y donde, a pesar de sus importantes valedores, salió derrotado. En todo caso, por sus escritos conservados, sobre todo en *De immortalitate animae*, Muñoz observa en Oria una actitud cristiana adecuada.

Había dos cátedras de lógica en esta época en la Universidad de Salamanca, la de *Prima de Lógica* donde se enseñaban los textos de las *Súmulas* de Pedro Hispano y la de *Visperas* o *texto viejo*, donde se explicaba el *Organon* y los *Predicables* de Porfirio. Oria escribió *Súmulas* pero también comentarios a Aristóteles y Porfirio. Ante la inminente inauguración de la Universidad de Alcalá en 1509, Salamanca teme perder su primacía castellana. El claustro de ésta última muestra preocupación porque Cisneros ofrece mejores salarios y da entrada al nominalismo de París en aquélla. Ello